

## El Maestro de Galilea

**Lectura bíblica:** Lucas 6:46-49; Mateo 7:24-29

**Versículo clave:** Juan 3:2

«*Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.*»

**Verdad práctica:** Jesús es el Maestro por excelencia. Todo lo que valga la pena saber para el diario vivir, lo podemos aprender de Él.

### DESARROLLO

Cumpliendo su doble función profética, Jesús ejerció con autoridad el ministerio de la enseñanza. Pasó largas horas con sus discípulos hablándoles de los misterios del reino de Dios.

Estuvo días enteros con las multitudes, proclamándoles las buenas nuevas del evangelio. Sin embargo, mucho de lo que Él decía, caía en oídos sordos. De allí que el Señor tiene que preguntar:

«*¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?»* (Lc 6:46).

Luego de su pregunta, Jesús da el ejemplo de los dos constructores: **el hombre prudente**, que edificó su casa sobre la roca, es aquel que oye las palabras de Jesús y las hace; **el hombre insensato**, que edificó su casa sobre la arena, es aquel que oye las palabras de Jesús y no las hace.

**Las enseñanzas de Jesús** son la roca firme sobre la cual podemos construir el edificio de nuestra vida y saber que aunque descienda lluvia y vengan ríos, y soplen vientos, golpeándonos de aquí para allá, nuestro edificio permanecerá firme: **porque está fundado sobre la roca.**

### 1. Jesús enseñaba con autoridad

«*Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas*» (Mr 1:22). Jesús estaba convencido de su llamado y de su vocación. Sabía que había venido de Dios como maestro. Por eso sus enseñanzas eran como una fresca brisa en un día de calor sofocante. Él enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

Los profetas de antaño hablaban en nombre de Dios, proclamando: «*Así dice Jehová*». Jesús enseñaba con autoridad y declaraba: «*Pero yo les digo*».

En el Sermón del Monte hay ejemplos de esto:

**Fue dicho:** *no matarás. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano será culpable de juicio* (Mt 5:21-26).

**Fue dicho:** *no cometerás adulterio. Pero yo os digo: cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón* (Mt 5:27,28).

**Fue dicho:** *no perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: no juréis en ninguna manera...* (Mt 5:33-35).

**Fue dicho:** *ojo por ojo. Pero yo os digo: no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiere en la mejilla derecha, vuélvele también la otra* (Mt 5:38,39).

**Fue dicho:** *amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen* (Mt 5:43-45).

Estudia las enseñanzas de Jesús en los capítulos 5, 6 y 7 de Mateo. Las multitudes reconocían a Jesús como maestro, pero cuando llegó a Nazaret los de su pueblo se quedaron sorprendidos. No podían comprender de dónde «*el hijo del carpintero*» podía tener tal sabiduría (Mt 13:53-58).

La incredulidad de ellos le ató las manos a Jesús y no pudo hacer allí muchos milagros (Lc 4:16-30).

## 2. Jesús era más que un rabino

Jesús actuó como un rabino judío. Reunió alrededor suyo a un grupo de alumnos, los discípulos (Mt 4:18-25; Mr 3:13-19), con el propósito de hacerlos «doctos» en el reino de Dios (Mt 13:52).

Los maestros judíos: (1) exponían las Escrituras; (2) interpretaban la ley (la voluntad de Dios); (3) presentaban palabras de sabiduría; (4) entregaban las reglas para el diario vivir

Jesús hizo de la misma manera con sus discípulos; pero sobre todo les enseñaba «*el misterio del reino de Dios*» (Mr 4:11).

Seguramente Jesús usó los mismos métodos que los rabinos. Ellos tenían leyes específicas en cuanto a la entrega de material santo. Lo hacían en forma muy minuciosa, no directamente al pueblo, sino a escribas y discípulos escogidos.

Las enseñanzas de los rabinos tenían que ser memorizadas. No se les permitía a los alumnos agregar ni quitar palabras. El lema de los discípulos de los rabinos era: «No he hablado palabra que no haya escuchado de boca de mi maestro.»

Jesús había venido de Dios como maestro (Jn 3:2); pero fue más que un rabino. Eligió a «los doce» para que, entre otras cosas, memorizaran sus enseñanzas. Gracias al esfuerzo de ellos y la obra inspiradora del Espíritu Santo tenemos en nuestra Biblia las enseñanzas de Jesús, recopiladas en los cuatro Evangelios.

## 3. Jesús enseñaba por medio de parábolas

A una enseñanza por medio de figuras o analogías se le dice «parábola». Puede ser también una narración de un acontecimiento real o posible, empleado para aclarar una verdad espiritual.

Jesús enseñó a la gente por medio de parábolas (Mt 13:34). Tenemos registradas más de cincuenta de sus parábolas. Entre las más conocidas están:

- El sembrador: Marcos 4:1-20.
- El hijo pródigo: Lucas 15:11-32
- El buen samaritano: Lucas 10:25-37
- Las diez vírgenes: Mateo 25:1-13
- El rico y Lázaro: Lucas 16:19-31
- El fariseo y el publicano: Lucas 18:9-14

Para enseñar verdades eternas, Jesús usó figuras y situaciones conocidas por el público a quien se dirigía. Tanto el hombre de ciencia como una niña pueden comprender lo que Jesús quiere decir.

## 4. Aprendamos de Él

Los hombres que Jesús reunió alrededor suyo eran gente sencilla. No eligió como alumnos a los escribas y sacerdotes, sino a hombres del pueblo, varios de ellos indoctos pescadores. Fueron sus discípulos (alumnos), para llegar a ser más adelante apóstoles enviados con un mensaje específico.

Hay un peligro en querer ser apóstol, sin haber sido primero discípulo. Los discípulos aprendieron de Jesús lo que ninguna universidad les hubiera podido ofrecer, ni sabio alguno les hubiera podido enseñar.

Hay gente que sabe mucho **acerca de Jesús**, pero que no está dispuesta a aprender **de Él**. Como el Maestro por excelencia, Jesús quiere enseñarnos el arte de vivir. Desea amaestrarnos en el secreto dinámico de la fórmula RH+ (¡Regálate hoy!). En otras palabras, Él quiere educarnos para que no vivamos para nosotros mismos sino para los demás (Ro 14:7-8).

En la escuela de Jesús se aprende durante toda la vida. No hay límite de tiempo ni de edad. Necesitamos aprender más **acerca de Él**, pero más que nada debemos aprender **de Él**. Véase Mateo 11:29,30.

## CONCLUSIÓN

Una de las lecciones más poderosas que los discípulos aprendieron de Jesús fue respecto a la oración. Ellos vieron, en forma concreta, la relación que había entre las noches que Jesús pasaba en el monte, orando, y las señales y los milagros que Él realizaba. No debe sorprendernos que ellos le pidieran: «*Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos*» (Lc 11:1). ¿Y tú? ¿Qué es lo que más deseas aprender de Jesús?

## PARA MÁS ESTUDIO

Anota en tu cuaderno los títulos de las parábolas e ilustraciones de Jesús que se hallan en MATEO. Usa los subtítulos que están en la Biblia.